

LECCIÓN

Una cadena de gracia

Sábado

Haz. Realiza la actividad para esta semana que está en la p. 24.

Imagina que has iniciado un viaje para visitar a antiguos amigos. Tienes muchas ganas de verlos. Durante el viaje oyes decir que correrás peligro cuando llegues a tu destino. ¿Continuarás el viaje o bien lo interrumpirás hasta otra ocasión más propicia? Lee lo que Pablo hizo justamente en una situación como esta. (Textos clave y referencias: Hechos 21:1-16; Los hechos de los apóstoles, pp. 312-319.)

Pablo se encontraba en la cubierta de un barco de vela de gran tamaño que todavía estaba amarrado en el muelle del puerto de Tiro. Él y los amigos que lo acompañaban habían pasado siete días de descanso en ese lugar, mientras los estibadores descargaban la nave. Pablo alcanzaba a ver lágrimas en los rostros de las personas que habían ido a despedirlos. El Espíritu Santo había impresionado

Domingo

Lee “Una cadena de gracia”.

Anota. Haz una lista en una tira delgada de papel con los regalos que consideres que Dios te ha dado, e inicia así una cadena de papel.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te muestre la forma de usar tus regalos o dones para servir a los demás.



Nos unimos a la obra de Dios cuando usamos nuestros dones espirituales para servir a los demás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas"

(1 Pedro 4:10).

Lunes

Lee Hechos 21:1 al 6.

Piensa. ¿Qué dones emplearon los discípulos en Tiro para servir a Pablo?

Reflexiona. ¿Cómo podrías usar tus dones si alguien como Pablo llegara a tu pueblo? Añade tus respuestas como eslabones en tu cadena.

Ora. Pide a Dios que te mantenga consciente de la dirección del Espíritu Santo en tu vida.

**Martes**

Lee Hechos 21:7 al 14.

Piensa. ¿Qué dones se manifiestan en forma prominente en este pasaje?

Haz un plan. Piensa en alguna manera como puedes usar el don de la hospitalidad para servir a alguien esta semana.

Reflexiona. ¿Has experimentado en tu vida una profecía que se ha cumplido?

Ora. Pide a Dios que te muestre oportunidades para servir a los demás hoy.

a esos creyentes a que le dijeran a Pablo que le esperaban situaciones peligrosas en Jerusalén.

Pablo estaba comenzando la última parte de su tercer viaje misionero. Después de una última corta parada visitaría a su antiguo amigo el evangelista Felipe y a sus hijas, en Cesarea. Después viajaría a Jerusalén, porque sabía que Dios deseaba que fuera allá, aunque sus amigos le habían advertido del peligro que corría.

En los tres viajes misioneros realizados por Pablo, mucha gente había creído en Jesús, el Mesías. Pablo había sido confundido en una ocasión con Mercurio, el portavoz de los dioses griegos.

En realidad él había sido el principal predicador de Jesús. Pero no era el único al que Dios estaba usando para edificar la primera iglesia cristiana. Mucha gente con diversas habilidades se estaba uniendo a Dios en su obra



para predicar a todos el evangelio de la gracia y la verdad acerca de Jesús.

Por ejemplo, Felipe, el amigo que Pablo visitaría, era uno de los siete que Dios había elegido para que ayudaran a los doce apóstoles en su trabajo. Debido a que cada vez había más gente en Jerusalén que creía en Jesús, se necesitaban ayudantes que los atendieran y se aseguraran de que todos tenían algo que comer. Los apóstoles, como Pedro, Santiago y Juan estaban muy ocupados con la predicación. Felipe y otros usaban sus dones como administradores para asegurarse de que todo era bien administrado. Una vez Felipe había sido enviado por el Espíritu de Dios para que hablara con un oficial etíope que leía mientras cruzaba el desierto. Felipe le había explicado la Escritura y luego lo había bautizado. Ahora las hijas de Felipe predicaban y profetizaban y también contribuían al crecimiento de la iglesia. Era una familia dedicada a Dios.

Pablo estaba ansioso por disfrutar de su hospitalidad durante algunos días.

En el hogar de Felipe, Pablo y sus acompañantes tuvieron descanso y libertad entre amigos. Un día llegó un visitante llamado Agabo. Él también estaba siendo guiado por el Espíritu de Dios. Muchas veces tenía mensajes acerca de peligros venideros. Cierta vez predijo una gran hambruna en todo el mundo romano.

Gracias a las advertencias de Agabo, los creyentes de todos los lugares visitados por Pablo habían enviado ofrendas para ayudar a los creyentes de Jerusalén que padecerían de hambre.

Miércoles

Lee Hechos 21:15 y 16.

Piensa. ¿Por qué crees que el don de la hospitalidad era tan frecuente en los días de Pablo? ¿Te parece que se usa con mucha frecuencia en la actualidad? ¿Por qué sí o por qué no?

Actúa. Da el primer paso en la práctica de la hospitalidad (por ejemplo, invita a alguien a que haga algo contigo).

Ora. Pide a Dios que te conceda valor para usar tus dones.



Jueves

Compara Efesios

4:11 y 12 y 1 Corintios 12:28 al 31. ¿Cuán parecidos o diferentes son los dones espirituales descritos?

Piensa. ¿Qué don espiritual de esta lista te parece que posees? Añádelos a tu cadena.

Reflexiona. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe algunos pensamientos dirigidos a Dios acerca de dudas que puedas tener sobre la manera de usar tus dones para servir a los demás.

Crea. Haz algo que exprese alabanza a Dios por sus dones.

Ora. Agradece a Dios por los dones que te ha dado.

Agabo entró en la casa de Felipe y fue directamente hasta donde Pablo estaba sentado. Tomó el cinto del apóstol y luego se sentó y envolvió sus pies y manos con el cinto, entonces miró a Pablo y le dijo:

—Este es un mensaje del Espíritu Santo. Al dueño de este cinto los judíos de Jerusalén le aprisionarán las manos y los pies en un cepo, y será entregado a los gentiles para ser juzgado y ejecutado.

Los amigos de Pablo comprendieron que esta era otra advertencia dada a Pablo acerca de lo que sucedería en Jerusalén. No querían que continuara su viaje y así se lo dijeron.

—Me hacen doler el corazón —contestó Pablo—. Pero creo que Dios me está enviando a Jerusalén. Estoy agradecido porque me ha informado anticipadamente lo que puedo esperar. Pero no puedo retroceder.

—Que se haga la voluntad de Dios —dijeron sus amigos.



Los últimos días que pasaron en casa de Felipe, trataron de relajarse o tranquilizarse y de pasarla bien todos juntos.

Finalmente llegó el día cuando Pablo y sus amigos iniciaron el viaje de Cesarea a Jerusalén. Al final del primer día de camino se detuvieron en el hogar de otro amigo llamado Mnasón en cuya casa se hospedaron. Era un creyente que se había mudado de Chipre para estar más cerca de Jerusalén. Mnasón era uno de los primeros creyentes gentiles. Su hogar amplio y cómodo era un lugar donde los creyentes gentiles podían hospedarse cuando venían de Jerusalén para realizar reuniones religiosas o solo de visita. Mnasón era uno más de tantos creyentes que formaban el cuerpo de la nueva iglesia del Mesías.

Pablo ignoraba lo que le esperaba, pero sabía que Dios había bendecido a los creyentes con muchos dones diferentes. Cada don debía usarse para administrar la gracia de Dios a otros. Cada miembro de la iglesia en crecimiento era un eslabón más en la cadena de la gracia que se había iniciado en el cielo para salvar y servir.



Viernes

Lee la historia bíblica de esta semana y los pasajes bíblicos correspondientes durante el culto de la familia.

Comenta los distintos dones que posee cada miembro de tu familia. Comparte tu cadena.

Proyecto. Reúnete con tu familia para encontrar diferentes maneras de combinar los dones de todos para llevar a cabo un proyecto de servicio prestado por la familia. Deja que tus familiares añadan sus dones a tu cadena.

Canta con tu familia un himno referente al servicio.

Ora. Dedicar tus dones y tus planes a Dios.

Usa tus talentos

A continuación encontrarás un versículo de la Biblia en código. Rompe este código para que aprendas cómo debes usar tus talentos.

(Hay una letra que divide las palabras, y los pares de letras donde aparece otra letra son de relleno.)

PR

OC

UR

AD

MS

OB

RE

SA

LI

RM

AÑ

EN

ML

OS

MD

ON

ES

MQ

UE

ME

DI

FI

CA

NM

ÑC

AM

LA

YÑ

MI

GL

ES

IA

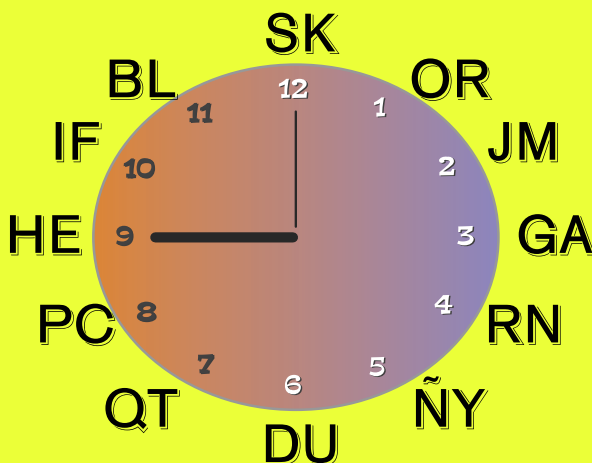
El tiempo es corto

Considera los siguientes versículos de la Biblia:

"Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadlo en tanto que está cerca"
(Isaías 55:6).

"Pero, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en
aquel de quien no han oído?" (Romanos 10:14).

¿Qué necesitamos hacer por ellos? Para encontrar la respuesta, descodifica
este mensaje escogiendo una de las letras del reloj en cada hora mencionada
abajo. Por ejemplo para las 9:00 escoge la H o la E.



9:00	3:00	11:00	11:00	3:00	1:00	11:00	9:00	12:00
3:00	1:00	7:00	1:00	1:00	12:00	3:00	8:00	9:00
4:00	8:00	3:00	6:00	9:00	2:00	9:00	12:00	6:00
12:00	2:00	10:00	9:00	4:00	7:00	4:00	3:00	12:00
9:00	3:00	5:00	7:00	10:00	9:00	2:00	8:00	1:00